

EL FERROCARRIL



Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Setiembre 28 de 1872.

El precio de suscripcion es el de \$1 cada trimestre, los números sueltos valen 10 centavos.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
" CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
" ALAJUELA	" Roberto Castro.
" HEREDIA	" Antonio Papo.
" GRECIA	" José Benavidez.
" SAN RAMON	" Felix Hidalgo.
" PUNTARENAS	" Juan V. Marchena.
" LIBERIA	" F. Torres.

Ferrocarril.

Los trabajos en el trayecto de Heredia á esta capital no han presentado mas obstáculos que la edificación de los puentes del "Virilla" i de "Torres."

Los daños causados por la lluvia en los mencionados puentes, son de una lijera reparacion, obra de dos ó tres semanas; de modo que la pérdida será de un poco de tiempo.

Esta clase de empresas no están escentas, principalmente en la estacion de invierno, por favorable que sea, de casos como el que noi tanto alarmá á los que abultan i comentan á su modo una cosa tan insignificante. Un puente acabado de construir está en un estado débil; por consiguiente la presion i el peso del terraplen que inmediatamente le cae encima da por resultado el que en la parte exterior se suelte alguna piedra, ó pequeño fragmento; pero esta no es una causa tan poderosa, como muchos creen, para que la Empresa abandone la reconstrucción de estos trabajos.

Los daños serán reparados inmediatamente i la obra continuará su marcha, apesar de esta lijera interrupción.

La falta de lójica de algunos, hace que vacilen los ánimos apocados de muchos, acerca de la continuacion de esta obra. Se presentarán inconvenientes todavia mas insuperables que los que ofrecen las aberturas de dos puentes, i esto no arredrará á la Empresa; por el contrario, redoblará sus esfuerzos hasta ver coronada su obra.

El ferrocarril desde que se a-

nunció en el pais tuvo sus opositores, unos por sistema, i otros por conveniencia; unos i otros aprovechan el momento de una pequeña eventualidad, tan natural como es en esta clase de obras, para nulificar del todo á la Empresa i á los empresarios.

Mas actividad, mas constancia no puede haber de parte de la Direccion, ella hace cuanto puede en proporcion á los elementos i recursos con que cuenta en el pais.

El algodón.

Una de las industrias mas importantes de nuestro siglo, es sin duda alguna la del algodón. Esta planta del jénero de las malváceas es orijinaria del oriente.

Se hallan diversas especies del jénero gossypium en toda el Asia, en el cabo de Buena Esperanza, en el Senegal, sobre las costas de Guinea, en Misenia, en Sierra Leona é islas del Ejipto, en España, Sicilia, Italia meridional, Grecia, Colombia, las Antillas, Estados Unidos, Perú i en las islas del Océano Indio, como si la Providencia, conociendo la utilidad i necesidad de esta planta, la hubiera acomodado á una gran variedad de climas.

La importancia del algodón data del siglo xviii; echemos una rápida ojeada sobre su pasado.

La India es la cuna primitiva de la industria algodonera. Sus habitantes se vestian desde época remota con tejidos de algodón; la paciencia i el ingenio daban valor á los entonces vastos productos de la planta nacida en el suelo de ese pais, al cual llama Strabon "tierra maravillosa donde crece la lana sobre los árboles." Nació espontáneamente tambien, segun Plinio, en Ejipto i Siria, siendo el traje de sus sacerdotes.

Arien, en sus obras, habla de esos tejidos que se fabricaban en la India i formaban el comercio principal de las puertas del Mar Rojo, i que eran muy conocidas en Persia i Arabia.

La ciudad de Mesalia, hoy Masalupatam, era afamada por sus telas de algodón, como lo son hoy las de seda de la India, que los griegos llamaban "ganjelik" i eran objeto de predileccion de sus mujeres.

Los árabes, desde el principio del siglo segundo de la era cristiana, comerciaban con la India en ese ramo. Pero los griegos i romanos no lo miraban como objetos curiosos; sus vestidos eran de lino, seda ó lana, segun las diferentes categorías.

Los pueblos de Egipto han permanecido trece siglos sin tratar de aplicar á sus vestidos el algodón. No hacian con él sino mechas i pabilos.

La China, ese pais esencialmente industrial, no ha tenido manufacturas de algodón hasta fines del siglo trece; mientras que la India, con la que mantenía un comercio importante, hacia mas de tres mil años que lo utilizaba.

Despreciando mucho tiempo el ejemplo de sus vecinos, llegó un dia en que se apasionó i reconoció su utilidad, como don precioso de la naturaleza que se revelaba á su fecunda imaginacion.

Los efectos de la pasion se hicieron sentir, los chinos abandonaron todos los cultivos, el de la lana vegetal, i el hambre asoló el pais.

El "Hijo del cielo" recurrió á medios violentos para hacer cesar ese estado de cosas. Promulgó un decreto, castigando con la pena de muerte al que cultivase mas estension de tierra para algodón, que la que se le señalase. Las consecuencias de esa medida son que los chinos no bastan á las necesidades de sus fábricas é importan el algodón. *Omnia extrema vitiosa sunt.*

Otra cuna de la industria algodonera es el Nuevo Mundo. No puede creerse que la tomase del Asia. Las telas que envuelven las momias halladas en las tumbas mejicanas i, peruanas, nos enseñan que esa industria era conocida en América, ántes de sus relaciones comerciales con el Levante. Siendo prueba irrefutable la diferencia entre el algodón americano i el del Viejo Hemisferio. Los primeros indijenas que encontró Colon estaban con esos tejidos. El inmortal jenoves llevó á España muestras de ellos. Cuando Hernan Cortés llegó á Méjico, encontró en este pais tan civilizado ya, muy desarrollado el cultivo de la planta; los indijenas despreciaban todas las telas i solo se vestian con telas de algodón. Hernan Cortés envió de presente á Carlos V. capas i pañuelos tan finos, que podian competir con las superiores de holan. Se dice que los antiguos mejicanos hacian papel i aun monedas de él.

Conocióse desde tiempo inmemorial en el Brasil la industria del algodón. Cuando Magallanes pasó el estrecho, descubrió una raza de gigantes á quienes llamó patagones, porque sus piernas, envueltas en telas de algodón, les asemejaban á animales; los primeros exploradores del Mississippi le vieron creciendo frondosos en sus orillas, lo que prueba el error del Capitan Cook, que pretendia fuera silvestre en América. Sin embargo el nombre de algodón se debe á los árabes españoles que le llamaban alcutum.

Los moros lo introdujeron en España bajo el reinado de Ad-der-Aman el Grande, á mediados del siglo décimo.

Sembráronse los primeros algodones en Valencia i cultiváronse con gran estimacion en Granada, Córdoba i Sevilla, apreciándose tanto los productos de su industria con los de Siria.

La Italia lo conoció á fines del siglo catorce, siendo los venecianos i jenoveses quienes lo introdujeron en Inglaterra.

En 1480, algunos tejedores de Lancaster i Chester lo utilizaron con ventaja, i fué creciendo rápidamente esa industria en la Gran Bretaña. Pero no pudiendo proveerse con facilidad las fábricas, la industria hubiera muerto sin la poderosa aynda de la América.

Los primeros cultivadores fueron unos emigrados que arribaron á las costas de Florida: sus ensayos sobrepusieron á sus esperanzas, i en poco tiempo los Estados del Sur, se dedicaron casi esclusivamente á su cultivo. Primero se contentaron con venderlo en bruto, mas tarde le hilaron, i á pesar de los grandes inconvenientes que se presentaban, convirtiósese en manantial de fabulosa riqueza.

Reconocida hoy la ventaja del algodón americano, los productos de las demas regiones en que se cultiva se consideran como inferiores en todos los mercados, no obstante los trabajos i cuidados en Inglaterra, para favorecer i mejorar la calidad de la planta en sus Indias.

(De "La Prensa" de Guayaquil.)

El cometa.

Los calores que se están experimentando en Bélgica son tan fuertes, que ningún anciano se acuerda haberlos sentido iguales. El termómetro, á la sombra, ha subido hasta 35° (centigrados.) Las jentes tímidas están vivamente impresionadas. Mr. Haggins, haciendo observaciones sobre el cometa Encke dice que el espectro de este parecia semejante al del II de 1868, que presentó tres bandas ó colas refuljentes que coincidían en posicion i en brillantez relativas con las tres bandas del espectro de carbono. Estas observaciones, que fueron hechas el 8 de Noviembre se hallaron confirmadas en las fechas, en los dias 9, 12, 13, 14, 16 i 17 del mismo mes. Casi toda la luz del cometa parecia quedar reducida á la de sus tres bandas. Una de estas tenia por longitud de su onda sobre 5,160 millonésimos de milímetro, en su parte mas refranjible. La otra banda era menos brillante i empezaba por una longitud de onda de 4,735 millonésimos de milímetro; i la mas débil, por su parte menos refranjible tenia 5,632 millonésimos de milímetro. No habia señal de polarizacion; la luz de este cometa no presentaba una proporcion considerable de luz polarizada.

M. Haggins ha observado igualmente que la materia cometaria se corria hácia el sol, pero no parecia haber recibido todavia la accion repulsiva de este astro, ni haber llegado al estado particular bajo el cual la materia de los cometas se hace sus-

ceptible de ser rechazada por el sol i forma una cola.

M. Airy, por su parte, comunicó los detalles siguientes de las observaciones del 9 de Noviembre: Cometa ancho i débil, decia figura de abanico sin eje. M. Carpenter nota una nebulosidad que se extiende mas allá del abanico brillante, pero solamente por la parte que se abre este. Por el lado opuesto, parece que esta nebulosidad desaparece repentinamente casi en línea recta hacia la parte posterior de la cabeza del abanico, que, por la abierta, se hallaba vuelta directamente hacia el sol.

Las diferentes colas de los cometas han probado ya que las materias de que están compuestas no son homogéneas. Las menos densas forman colas casi rectas, estrechas i de un débil resplandor; las mas densas forman unas curvas mas brillantes. Estas diversas materias separadas i tamizadas, por decirlo así, por la acción solar, llegan a perderse; cada vez que el cometa vuelve al perihelio, sufre aquella acción i pierde de este modo otra nueva porción de sus materiales mas densos, mas susceptible de rarefacción por el calor, i, por último, mas fáciles de ser diseminados en el espacio.

Los cometas no periódicos, no experimentan mas que una sola vez esta acción; si pasan cerca del sol no presentan en su perihelio un espectro esplendente. Los cometas periódicos de órbitas muy estensas tales como el de Halley, experimentan aquella acción muchas veces; i á largos intervalos; pero los que tienen un corto periodo de siete á cinco años, para hacer su revolución, vuelven con mas frecuencia al sol; tienen que presentar bien pronto síntomas de consunción.

I precisamente el cometa de Encke, cuyo estado actual acabamos de describir, es uno de los que tienen un periodo de revolución mas corto: tres años i un tercio. Este cometa que desde la época de su descubrimiento, que fué en 1786, ha ejecutado ya veintisis veces su vuelta al perihelio, pertenece á nuestro sistema desde hace algunos siglos solamente; ha debido experimentar un gran número de veces la acción del sol i perder casi todos sus mantiales mas sensibles á la acción solar. Por último, este cometa que presenta háce largo tiempo formas mal definidas, al principio de este siglo tenia una cola que se apercebia muy distanciamente con la simple vista, i un núcleo brillante como el de una estrella de cuarta magnitud. Sin embargo, este núcleo aunque muy disminuído por la desaparición de materiales susceptibles de ser rechazados por el sol, conserva todavía los suficientes para formar una estensa nebulosidad i un verdadero elemento ó principio de cola.

Todos los observatorios se ocupan actualmente de este gran drama que se está representando en la inmensa escena del firmamento; los sabios tienen fijas las miradas en la bóveda celeste.

Esperemos la voz del oráculo.

(Copiado.)

REMITIDOS.

El gusano de seda.

(Continuacion.)

En nuestro primer artículo hemos hablado del origen del gusano de seda, hoy examinaremos la cuestion relativa al sustento de este gusano. Esta materia debe fijar nuestra atención, pues un buen alimento es condicion indispensable para alcanzar un buen resultado, lo mismo que un alimento insuficiente ocasiona muchos accidentes; hace abortar muchas esperanzas.

El alimento indispensable para los gusanos de seda es la hoja de la morera; todos los ensayos que se han hecho para sustituir otro vegetal han sido vanos; pues si bien puede desollar el gusano sobre otras hojas, no hace mas que vivir, i no produce ninguna ó muy poca materia sedosa.

Es de todo punto indispensable

para el educador tener moreras á su disposición, i daremos brevemente algunas indicaciones para la siembra de esta mata.—En general todo terreno de los alrededores de San José es bueno para esa siembra.

Aunque son variados los modos de sembrar, aconsejamos el que hemos adoptado, i cuyos resultados han sido muy satisfactorios.—Hé aquí el modo de proceder. Preparado el terreno, se practican en tierra, á dos varas de distancia cada uno, hoyos de de una capacidad de un pie cúbico, i se dejan calentar por el sol por espacio de cuatro ó cinco días. Pasado este tiempo, se entierran hasta la mitad, poco mas ó ménos, las estacas de 25 á 30 pulgadas de largo, i se rellena el hoyo. Concluida esta operación no hai mas que regar. La evaporación del agua mas pronta por el motivo de caer en un terreno caliente, activa la vejetación, i en ménos de quince días retoñan las nuevas matas. Recomendamos á los que les siembren, hagan inclinar la estaca un poco hacia el lado del Norte, para evitar los estragos de ese viento, algo fuerte en esta comarca.

Al sembrar cada mata á una distancia de dos varas, hemos querido tener el primer año muchas moreras á nuestra disposición en solo una manzana de terreno; pero en cuanto estas se desarrollen, es bueno quitar para trasplantarla, una mata sobretres.

La experiencia nos enseña qué cantidad de hojas se necesita para cierta cantidad de gusanos. Pero lo que nos parece mejor es satisfacer el apetito del gusano, sin preocuparnos de la cantidad del alimento. La naturaleza ha dotado á los animales de cierto instinto que les sirve de norma: comen mientras tienen hambre, i se abstienen cuando es necesario. Queda ademas demostrado, que los gusanos producen mas seda, cuanto mas comen con avidez.

Asentaremos como regla general, que se dé todo el alimento que pueda consumir el gusano. Concluida la primer comida désele otra inmediatamente, i solo se andará con mas reserva, cuando se note que el gusano desperdicia la hoja fresca; i no hai que preocuparse de antemano de la cantidad de hoja que pueda consumirse; es indispensable tener segura una cosecha suficiente para alimentar los gusanos que se deseen educar.

Para tener segura una cosecha de hojas en proporción con el número de gusanos, es necesario prever el producto de las moreras.

Se sabe, poco mas ó ménos, la cantidad de hojas que dan los árboles de cierta edad; mas la naturaleza del terreno, i el clima, pueden hacer variar estos datos.

Por eso mismo, un educador que sea al mismo tiempo propietario de moreras, debe principiar en pequeño, teniendo cuidado cada año de notar el número de sus moreras i su producto. Cuando venga el tiempo de emprender en grandes educaciones, tendrá ya bastante experiencia para calcular la cantidad de hojas que necesita.

Lo que debe hacer primero el que se aplica á educar gusanos es proporcionarse 2000 libras de hojas, por lo ménos, para cada onza de semilla.

En el próximo artículo calcularemos el producto de una onza de semilla, i nos ocuparemos del modo de alimentar bien los gusanos.

(Continuará.)

M. GAMET.

Traslacion del mercado á la plaza nueva de la "Artilleria."

Como habitantes de esta República tenemos el derecho de discutir asuntos políticos, examinar la conducta pública de los funcionarios i comunicar libremente nuestros pensamientos de palabra ó por escrito; pues la Constitución política del país nos garantiza el libre ejercicio de estos derechos. Haremos uso de ellos para que no se diga que son vanas teorías que adornan la Constitución. *Vamos al grano.*

En el número 37 de la "Gaceta Oficial" que ha circulado con fecha 23 del corriente mes. se ve una solicitud elevada al Supremo Poder Ejecutivo en que los comerciantes, propietarios i vecinos de esta capital manifiestan estar informados de "que la Municipalidad ha acordado que el día 1° de Octubre próximo se traslade el mercado á la plaza nueva de la Artilleria."

Sabemos positivamente que el Supremo Gobierno se ha servido pasar la referida solicitud á la Municipalidad i Gobernador para que viertan el respectivo informe, pues el Gobierno parece que no tiene conocimiento oficial del acuerdo á que aludimos, ni ha sido promulgado para que llegue á noticia de todos.

Gracias á Dios que vamos á ver las razones que ha tenido la Ilustre Representacion Provincial para acordar la traslacion del mercado, porque nosotros por mas que discurremos no atinamos á alcanzar ni comprender las razones de *conveniencia pública* que existan. Somos ciegos i necesitamos un tuerto que nos dirija; i como dice un adagio vulgar, "en tierra de ciegos el tuerto es rei." Asi es que esperamos con ansia que vea la luz pública el informe que ya tendrá preparado aquella corporacion. No han faltado malas lenguas que digan, que el escrito duerme tranquilamente en la carpeta del Sr. Gobernador; pero nosotros no podemos creer esto, tanto porque el Sr. Gobernador es un subalterno del Ejecutivo, que debe estar siempre dispuesto á obedecer i cumplir las órdenes que se le transmitan, como porque el asunto es muy claro, i luego que ya este caso debia estar previsto por las personas que han intervenido en el negocio.

Mientras esto sucede, el Sr. G. ha consagrado toda su atención á concluir la plaza nueva, i ya empieza á trasladar varios artículos del mercado allí, poniendo á los compradores, i vendedores en graves dificultades, pues estos, como no han sido notificados del acuerdo municipal, vienen á colocarse en sus lugares de costumbre en la plaza principal, i cuando ménos piensan se ven vejados i multados porque no han tenido el talento bastante para adivinar las intenciones del Sr. G. ó de la Sra. M., i aquellos (los compradores) andan de Herodes á Pilatos sin hallar el artículo que necesitan comprar, i tienen que pasar el día entero para proveerse de lo necesario. ¡Pobres vendedores, que despues de venirmos á brindar el producto de nuestro trabajo i del sudor de vuestra frente, venis á recibir en recompensa vejaciones de... quien las hace, i á pagar multa por que no habeis tenido perspicacia para penetrar los pensamientos de... quien piensa en... llevaros á sufrir todo el calor del sol i el agua que el cielo nos envía!!! ¡Pobres compradores, particularmente las Señoras, que tienen que ir en Bomeria de calle en calle hasta el "Rincon de los Cubillos" buscando lo necesario, dejando mientras tanto por todo el día abandonada la casa i familia i aun es-

puestas á traer un resfriado de aquellas pampas!!!

Ya que hemos visto al Sr. G. tan consagrado á los trabajos de la plaza nueva i tan decidido por el acuerdo municipal en que él no habrá tenido ninguna injerencia, nos tomamos la libertad, previa la venia en derecho requerida, de dirigirle les siguientes preguntas, aunque no le comprometemos á que nos las responda, *porque sería distraerle de sus quehaceres:*

1° ¿Cuáles son las razones de necesidad i conveniencia pública que le han asistido para pensar en la construcción de una plaza nueva?

2° Caso que U. haya adquirido el convencimiento íntimo de la necesidad imperiosa que habia para la construcción de una plaza nueva ¿qué razones tuvo U. para hacerla precisamente en la manzana de la Artilleria, habiendo como hai lugares mas á propósito i ménos valiosos para tal objeto?

3° Al hacer la plaza en la Artilleria ¿tuvo U. por único móvil el interés jeneral de los comerciantes, propietarios i vecinos de esta capital, ó le es á U. indiferente que la mayoría sufra con tal que unos pocos aprovechen?

4° ¿Es U. tan desinteresado que haya creído hacer un bien jeneral á la Provincia, sacrificando U. sus intereses i tranquilidad á la de todos, con el único objeto de hacer imperecedero su nombre i grata su memoria á las generaciones venideras?

5° ¿Mientras ha pensado U. en hacer una plaza nueva, tiene la conciencia de haber cumplido fielmente los deberes de su destino i tener satisfechas todas las necesidades mas imperiosas de la Provincia de su mando?

6° ¿Está la instruccion primaria bien establecida en la capital i en todos los pueblos de su jurisdiccion?

7° ¿Hai buenos rastros, hospitales, casas de enseñanza, cárceles, talleres, están todos los puentes refaccionados i todos los caminos compuestos de tal modo que no se sienta ninguna necesidad á este respecto?

8° ¿En la construcción de la plaza nueva ha procurado U. la mayor economía i han ingresado á los fondos municipales los materiales de las casas que U. destruyó, se quemaron, se evaporaron, ó qué se hicieron?

Verdaderamente que si el Sr. G. nos contesta satisfactoriamente todas i cada una de estas preguntas, mereca el aprecio i respeto de todos, merece una corona de inmarcesible gloria.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Las gracias de Jacinto.

Qué desgracia es la de dar con un hombre gracioso! por fuerza tenemos que aplaudir todas sus necedades i chabacanerías; i no ha comenzado á hablar, cuando ya en nuestros labios debe dibujarse la sonrisa de la aprobación.

De veras, que no hai como que á un círculo de necios se le autoje calificar á alguno de gracioso, para que este obtenga carta blanca para hacer i decir cuanto se le venga á miénies, i pueda libremente atacar las mas severas reglas de moral i urbanidad. Armado con el título de gracioso podrá burlarse de cuanto hai de sagrado i digno de respeto; su jenio mordaz ira adquiriendo cada día mayor vuelo; las señoras, los ancianos, los sacerdotes, los empleados públicos serán el objeto de su conversacion sarcástica i picante, i pocos serán los que dejen enredado entre la constante charla del gracioso un jiron de su reputacion.

El ridiculo es el arma favorita del gracioso, i todos sus tiros i burlas no tienen otro objeto que el de rebajar á cualquiera

persona, encuya eleccion no hace mayor reparo con tal de que arrauque la aprobacion de quienes le oyen.

Por lo visto su couato principal tiende siempre á deprimir la virtud, hacer desmerecer las mejores acciones i rasgos de nobleza é hidalgia.

Bien se deja ver que yo no hablo de aquellas personas dotadas por la naturaleza con cierto chiste i amenidad en el modo de hablar i emitir sus juicios, quienes rodean la conversacion de cierto brillo que agrada, sin que ofenda ninguna susceptibilidad, i mucho ménos hiera ó desgarré el honor de nadie. La gracia inofensiva se desprende en tales personas de una manera fácil, sin fuerza ni violencia.

Quiero hacer únicamente alusion á aquellos mozaletes convertidos en graciosos por la fuerza, cuyo cinismo, arrojo i descortesia son tomados por algunos como el resultado de un jenio que la naturaleza ha estado muy léjos de embeberles.

Pocos serán los lectores que conozcan a Jacinto Matamoros, hijo de un pueblo en el cual vivió por algunos meses, i cuyas gracias se me indijestaron de tal manera, que pronto tomé el partido de alejarme de el teatro de sus hazañas. Por el breve bosquejo que de dicho personaje haga, tal vez logre hacerlo conocer, i no es dudoso que los lectores hallen muchos otros parecidos á este.

Es Jacinto un hombrecillo de 30 á 35 años; alto de estatura i delgado como un juncó, sin ser chato tiene la nariz arriscada; un diente superpuesto á los demas le hace brotar el labio superior, por entre el hueco que otros dos le han dejado, arroja la saliva á larga distancia.

No profesa religion alguna, i si por casualidad se le ve concurrir á la Iglesia, lleva otro objeto que el de aplicar la burla hasta sobre las efigies de los santos que en el altar se veneran.

En cuanto á que tenga decidida inclinacion al licor inútil será añadirlo; pues en esto está precisamente el elemento de los graciosos de oficio.

En un baile se presenta siempre el primero con un amigo de brazo, á quien va diciendo todas las observaciones que le sugiere su jenio epigramático. Apenas ha dado una vuelta por la sala i ya cada señora tiene su correspondiente apodo; fuma cigarrillo con la mayor desfachatez, i si el promotor del baile ha mandado tocar un vals él lo manda cambiar por una polka. Á lo que pasa un caballero él estira disimuladamente la pierna, ó la varita para hacelle caer. ó bien le retira el taburete á quien se va á sentar.

Se le antoja bailar, i para ello no tiene inconveniente en pedirle á una señora su programa, obtenido el cual, coloca su nombre en él, despues de haber fijado el pie sobre el mismo sofá que le sirve de asiento á la señora, á fin de poder escribir cómodamente sobre la pierna.

Vuelve al cuarto de licores i allí hace de las suyas; nadie puede escusarse de tomar con él, i al que llega á resistirse, de seguro, le arroja el brandi por la cabeza; cosas todas que se soportan á mas no poder, por ser el gracioso del pueblo.

No ha faltado ocasion en que desoso de concluir con algun baile riague sobre el pavimento de la sala polvos de aji, i bajo cualquier pretexto se apodera del arco de alguno de los violinistas para engrasar la cuerda.

Muchas otras gracias de este jaez suele ejecutar en los bailes el privilegiado Jacinto, que dejamos de enumerar porque sería cosa de no concluir, i las cuales no son otra cosa que verdaderos actos de mala crianza i de una completa incivildad.

En el teatro tampoco escasea las gracias: allí silva á los actores, les grita: que feo; entra á la cautina, rompe una copa i dá contra el suelo á la botella que ha quedado vacia; formando con esto un estrepito i alboroto, que no deja de ser un tormento para los espectadores, quienes han concurrido con ánimo de gozar con la representacion del drama anunciado. Pero no contento con esto el ríeñebre Jacinto comienza luego á decir mil lindezas i á hacer sus comentarios á voz en cuello, de manera que las señoras ni pueden oír ni darse cuenta del cuadro que está en escena.

Pero en fin, estas gracias no pasan de ser actos de descortesia, i no llegan al inconveniente de poner en peligro la vida de ningun individuo, con quien le plazca porner en juego su jenio truhanesco. Pues en verdad, no sé como se pueda soportar con resignacion, i aun haya uno de tener que reirse, cuando acostado en una hamaca i entregado á las delicias del sueño, se pega un furibando golpe, porque al bienaventurado Jacinto se le ha ocurrido cortar los cabestros de la hamaca; ó bien le dá un año la mala en que monta contra el mundo, porque al gracioso se le haya antojado pagarle á la bestia un latigazo, en el momento que se halla mas desprevenido.

Gracias son estas que por mas autorizado que se halle el que las ejecute, no dan para reir, i mucho ménos para elojiar ó aplaudir!

Por lo que toca á mí, siempre procuraré conservarme á una prudencial distancia de todo gracioso de la laya de Jacinto.

(Copiado.)

Nuevo modo de conservar los huevos.

El Boletín de la sociedad nacional de agricultura traduce del diario frances *Le Monde* lo siguiente:

¿Donde está el tiempo que un ciento de huevos se vendia por dos sueldos? Pasado i muy posado i creo que no volverá. Porque en esa época no se servian de huevos para clarificar los vinos i jarabes, para componer algunos medicamentos, para fijar colores i suavizar la piel de cabra para hacer los guantes. Se ignoraba, como lo ha escrito mas tarde Brillat Savarin, que se pueden comer guisados, de setenta i dos maneras.

Los médicos prescriben los huevos á los enfermos, porque siendo muy digeribles se asimilan á nuestros órganos sin nutrirlos demasiano; pero es necesario que sean frescos, lo que no es fácil encontrarlos en invierno.

La Francia manda cada año al extranjero muchos millones de huevos, de los que la Inglaterra sola compra por mas de tres millones de libras, i es opinion entre los que se dedican á esta industria, que doblaría la produccion si hubiera un modo de conservarlos indefinidamente.

Se sabe que la alteracion de los huevos viene de la porosidad de la cáscara: sustraer la parte líquida del huevo del contacto del aire impidiendo la evaporacion, es resolver un problema de economía doméstica, i yo creo haberlo resuelto. Veamos como nuestros hacendados conservan los huevos. Se les entierra en ceniza acerrin, trigo, arena, algodón, paja, lo que es muy malo, porque si se humedece la paja, por una causa imprevista, adquieren los huevos un gusto detestable; tambien se sumerjen en agua salada, agua de cal disolucion de subacetato de plomo, lo que es muy peligroso. Se suelen cubrir á veces de un barniz cualquiera, lo que les dá un gusto á cola ó resina que daña su calidad. Se ha hecho uso tambien del agua hirviendo, sumerjiéndolos i sacándolos al momento; pero este tiempo basta para coagular la albumina, que se adhiere á la cáscara, formando una capa que preserva de toda evaporacion el resto del líquido. Reaumur aconseja cubrir de aceite la cáscara. i Daraste de la Chavanne ha sancionado este procedimiento con sus buenos resultados. Mr. Violente ha hecho las experiencias de Reaumur, i ved los resultados.

El huevo ordinario no acitado, pierde despues de tres meses de esposicion al aire 11.40 por ciento i despues de seis 18.10 por ciento de su peso primitivo; se vacía casi la mitad i exhala un olor pútrido. Con aceite de linaza la evaporacion se hace con mas lentitud i la pérdida no es mas que de 2,91 al cabo de tres meses i de 4.51 al cabo de seis.

Muchos años de experiencias me han demostrado que se obtiene mejor resultado con el colodion i tiene la ventaja sobre el aceite que su disecacion es instantánea. Se ponen los huevos en una olla de barro ó de fierro ó de zinc; se les écha por encima el colodion en cantidad suficiente para bañarlos; se hace despues correr el líquido

por un orificio que se le abrirá en el fondo á la orilla, i se sacan, se esponen al aire i se completa el barnizamiento con un pincel.

Cuando se desea conocer la calidad de los huevos, basta sumerjirlos en agua ordinaria que contenga en disolucion 30 por ciento de sal comun; los huevos que son frescos se van al fondo del líquido, i los que no, flotan á la superficie.—S. MARTIN.

(De "Los Andes")

Método para conservar la carne.

Háase resuelto el problema de conservar la carne sin secarla al sol, lo que constituye un gran progreso. La carne salada aunque blanda, one se ha esportado en cantidades tan grandes de las pampas de las riveras del Plata para las Antillas particularmente, necesita de tanta sal para conservarse, que para hacerla comible se requiere mantenerla muchas horas i aun dias en agua, lo cual disminuye considerablemente sus propiedades nutritivas. En forma de tasajo seco, como es la usanza entre nosotros, la carne es tan tiesa i tan salada que casi repugna. Ademas se cree que la sal obra químicamente sobre la carne privándola de muchas de sus propiedades alimenticias.

El nuevo método para conservar la carne consiste en inatar los animales asficiándolos con óxido de carbono; se onelgan luego las piezas i se le somete durante diez ó doce dias á una corriente de óxido sulfuro, el cual se obtiene fácilmente que mando azúfre. Las piezas conservan una apariencia enteramente fresca, son blandas al tacto i se pueden cortar con facilidad. Se conservan en buen estado por mucho tiempo; así es que en un banquete dado, hace pocos dias, en un restaurante de Paris, con el objeto de examinar la realidad del invento, se pusieron varios salones de cordero (*carnero*) preparados de varios modos, que habian sido enviados desde Australia. Por supuesto todos los convidados, royendo hasta los huesos de la carne conservada, comprobaron la eficacia del método que se trataba de examinar.

(Copiado.)

Máximas, sentencias i pensamientos políticos del Libertador de Colombia.

En las guerras civiles es politica el ser jeneroso, porque la venganza progresivamente se anmenta.

Para juzgar bien de las revoluciones i de sus actores, es preciso observarlas muy de cerca i juzgarlos muy de léjos.

El que lo abandona todo por ser útil á su patria, no pierde nada, i gana cuanto le consagra.

La gloria está en ser grande, i en ser útil.

En vano las armas destruirán á los tiranos, si no establecemos un orden político capaz de reparar los estragos de la revolucion. El sistema militar es el de la fuerza, i la fuerza no es gobierno.

Mucho temo que las cuatro planchas cubiertas de carmesí, que llaman trono, cuesten mas sangre que lágrimas, i den mas inquietudes que reposo. Hasta que la corrupcion de los hombres no llegue á ahogar el amor de la libertad, los tronos no volverán á ser de moda en la opinion.

He conservado intacta la lei de las leyes: la igualdad. Sin esta perecen todos las libertades: todos los derechos. A esta debemos hacer los sacrificios.

Si no hubiera un Dios protector de la libertad i de la inocencia, prefiriera la suerte de un leon jeneroso dominando en los desiertos i en los bosques, á la de un cautivo al servicio de un infame tirano, que, cómplice de sus crímenes, provocara la cólera del Cielo. Pero no: Dios ha destinado el hombre á la libertad, él lo protege para que ejerza la celeste funcion del albedrio.

La religion es la lei de la conciencia. Toda lei sobre-ella, la anula; porque imponiendo la necesidad al deber, quita el mérito de la fé.

La verdadera Constitucion liberal está en los Códigos civil i criminal; i la mas terrible tiranía la ejercen los tribunales por el tremendo instrumento de las leyes.

La soberania del pueblo no es limitada: la justicia es su base i la utilidad perfecta le pone término.

Tan solo el pueblo conoce su bien i es dueño de su suerte, pero no un poderoso, ni un partido, ni una fraccion. Nadie sino la mayoría es soberana. Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo, i su potestad usurpacion.

A la sombra del misterio no trabaja sino el crimen.

Yo no soi Napoleon, ni quiero serlo; tampoco quiero imitar á César, ménos aun á Iturbide. Tales ejemplos me parecen indignos de mi gloria. El título de Libertador es superior á todos los que ha recibido el orgullo humano. Por tanto me es imposible degradarlo.

La libertad práctica no consiste en otra cosa que en la administracion de la justicia i en el cumplimiento perfecto de las leyes, para que el justo i el débil no teman.

¡Una flor!

Esta que hoy veo marchitada flor
La gloria fuera del pensil hermoso
Abrió su cáliz fresco i primoroso
I dió á las auroras su primer olor:

Despues brilló su cándido color
De una mujer en el cabello unidos,
I mezcló su perfume voluptuoso
De su aliento al perfume abrasador.

I hoy mustia flor no existe de su gloria
Sino en el recuerdo de luciente ayer
Emblema de una dicha transitoria,

Melancólica imájen del placer
De ilusion juvenil postrer memoria
Oblacion del amor de una mujer.

Enrique.

Tu vida i la mía.

Mi vida por el mundo dulcemente,
En las sombras profundas de mi nada,
Rodó calmada un dia
Cual rueda mansi fuente
Entre una selva umbria
De árboles gigantescos arropada.
En la quietud de aquella sombra hermosa,
Silenciosa recorrió la vida mia
Vallas no encontrando en su carrera,
Mas, ¡ah! que poderosa,
De repente se alzó en su traviesa
Grande i pujantísima barrera,
Airado un torrente
Se opone á su carrera perezosa;
Sus olas veo luchar con grande estruendo

Cambiada en torbellino remujiente
La fuente vagarosa
Lidia con el torrente atroz ruiendo.
Eres tú el torrente,
Grande, bello, cruel, pujante,
Así como es mi vida aquella fuente
Solitaria, tranquila, susurrante.

L. E. V.

GACETILLAS GACETILLAS

Sr. Gobor., las calles de la capital se hallan resentidas por el abandono que se ha hecho de ellas, las piedras apesar de la dureza de que están revestidas, gritan porque andan sueltas á merced de los transeuntes, sin paradero ni colocacion alguna.

Muchas casas permanecen sin acera aguardando á Mr. Mac-Adam.

Apesar de la necesidad de brazos que hai en el país, observamos á algunos que no se ocupan de nada, i que los individuos que los cargan, se viven como las grullas al olor del vino, á orillas de las tabernas, sin que ninguna autoridad se meta con ellos. ¿Si habrán comprado patente?

En una de estas noches de teatro se me ocurrió cortejar á unas señoritas; con este objeto sali á la cantina de afuera i compré algunos tosteles i unas tazas de café, me diriji con todos estos cumplimientos al teatro, i veo que soi rechazado en la puerta apesar de la contraseña que me garantizaba. Pregunté por qué se me impedía el paso i se me contestó que no era á mi sino al café i á mis humildes cartuchos. ¿Cómo puede ser, repliqué yo, que siendo yo mismo mio, i dueño de lo que es mio se me impida llevar á quien gana me dá lo que me cuesta? —Esa es la orden— Santo i bueno, yo respeto la república, i alabo toda disposicion así... racional... justa i... Me entré dejando en poder de los muchachos todo aquello, porque la campanilla me habia sonado, i muy duro.

Cómo se trasformán los pueblos! Han visto la luz pública, dos Homilias Guadalupeñas. Al paso que va aquel pueblo i segun el cambio que hoy experimenta, los conventos i los cartuchos van encontrando allí su temperamento.

Lectores, hai criticones,
Que despedazan una obra,
Porque el ánimo les sobra
No porque encuentren razones.

De tan necias pretensiones,
Que quieren adquirir fama
Llamando tragedia al drama,
I á las comedias, dramones.

Esto sí que es—entender—
I no hai que hablar con exceso;
Para soltar la sin-hueso,
Es necesario—saber.

ANUNCIOS.

SE VENDE

Por \$450 una casa situada en el alto de "Cuesta de Moras," frente á la de D. Mannel Mora. A quien convenga puede verse con Mauricia Corrales ó con

Vicente Lopez.

JOSE M. CESPEDAS ORELLANO.

DOCTOR EN JURISPRUDENCIA.

Tiene abierto su estudio de Abogado en su habitacion calle de la Cuesta de Moras, casa esquinera de D. Francisco Villa franca.

AVISO.

Necesitando los trabajadores que se hallan en los Campamentos del Ferrocarril, desde los "Tres-Rios" en direccion al "Limon," ser provistos de alimentos preparados, se pone en conocimiento del público, para que aquellas personas que quieran entrar en este negocio, se dirijan á dichos Campamentos á entenderse con los operarios; ofreciéndoles que de parte de la Empresa les serán proporcionados á precios equitativos—los comestibles crudos que necesiten.

Se advierte que los trabajadores quieren se les sirva tortilla de maíz en vez de pan ó galleta.

San José, 12 de Setiembre de 1872.

GUILLERMO NANNE.

Ajente jeneral.

AL CONTADO.

Por \$1500 pesos vendo un terreno cultivado de café en la Sabanilla de los Granados de esta jurisdiccion.

Dirijirse á D. Eitelrey Benavides en esta ciudad, ó en Grecia á su dueño.

Manuel A. Benavides.

San José, Agosto 29 de 1872.



La Botica del "Aguila" acaba de recibir un gran surtido de medicinas frescas, las que se venderán por mayor i al menudeo.

San José, Agosto 23 de 1872.

El Eco de ambos Mundos.

!!! El periódico de mayor tamaño i circulación que, en su género, se conoce en el mundo!!!

Ha llegado por el último paquete i se puede adquirir en la Libreria de Guillermo Molina, en donde se reciben suscripciones.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS está redactado por los hombres más distinguidos de los dos continentes.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS tiene un departamento especial, dedicado esclusivamente á venta de todo género de obras literarias i científicas, cualquiera que sea el idioma en que estén escritas.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS recibe suscripciones para todos los periódicos que se publican en el Globo.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS posee una vasta i completa imprenta, montada segun los últimos adelantos.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se hacen impresiones en Español, Frances, Italiano, Portuguez, Ingles, Aleman Turco, Griego, Ruso, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se encarga de todo género de impresiones, como periódicos, libros, folletos, circulares, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se imprime con tipos nuevos, de las mejores fundiciones del Reino Unido, con claridad, correccion, economía i rapidez desconocida hasta el dia.

Oficinas centrales de EL ECO DE AMBOS MUNDOS

99 & 100, London Wall Londres, E. C.



MÉDAILLE D'ARGENT

A. R. GUYOT

ÉCOLE SUPÉRIEURE DE PHARMACIE DE PARIS



ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN CONCENTRADO Y DOSIFICADO

Mr. Guyot, despues de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insoportables haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

EN BEBIDA. — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella:

BRONQUITIS
CATARRO DE LA VÍJIGA
RESFRIADO
COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA
TOS TENAZ
IRRITACION DE PECHO
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

EN LOCIONES. — Licor puro ó diluido en muy poca agua:

AFECCIONES DE LA PIEL
PICAZONES
ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA

EN INYECCIONES — Cuatro partes de agua y una de licor: (eficacia estremada)

FLUJOS CRONICOS O RECIENTES
CATARRO DE LA VEJIGA

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadera éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica, y España. Los primeros médicos de Euro, a se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida más higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Durante el sitio de Paris fue muy difícil procurar-se en el extranjero ciertos productos que solo se fabrican en esta capital. Esto dio margen á numerosas falsificaciones para reemplazar los productos auténticos.

El Alquitran, que yo presenté antes que nadie bajo forma de licor, fue el punto de mira de las falsificaciones á causa de su venta considerable debida á sus propiedades bienhechoras.

Habiendo analizado yo mismo y hecho analizar por un químico eminente, cuyo informe conservo, los diferentes tipos de licor concentrado de alquitran que se encuentran en el comercio; he adquirido la prueba de que algunos de esos productos difieren completamente del mio por su composicion.

No queriendo asumir una responsabilidad moral que no me incumbe, declaro que no puedo garantizar la buena preparacion, y por consiguiente la eficacia, sino del unico Alquitran de Guyot (1) preparado por mi, el cual no se vende sino en frascos envueltos en papel formando cuadraditos con líneas color rojo-ladullo y provistos de una etiqueta verde-manzana la cual lleva mi firma

(1) Goudron de Guyot.

Imprenta de la Paz—Calle del Peunte-Ancho.